JOSÉ JOAQUÍN ESPARZA: UN CARIÑOSO RECUERDO

Joaquín nació en Ribaforada el 18 de septiembre de 1959. Fue siempre una persona ejemplar y generosa que cultivó el ejercicio de una libertad responsable hasta en los más pequeños detalles. Era esforzado, alegre y humilde.

Atleta brillante con una extraordinaria deportividad y afición, practicaba el atletismo y el fútbol. Sus éxitos como atleta se salían de la órbita escolar de Irabia. Era el mejor de nuestra región y de los atletas más destacados a nivel nacional. Fue un brillante corredor de las distancias de 1.000 y 5.000 metros. En 4 por 400 logró con el equipo de Irabia la mejor marca nacional juvenil.

Sus anhelos profesionales estaban en el INEF: quería ser profesor de Educación Física. Sus cualidades eran enormes para esta tarea. Joaquín era un muchacho abierto, cariñoso, optimista, entregado, con un hondo sentido del deber, paciente, enamorado del deporte y con una alegría interior encomiable. Era poseedor también de una fe recia que vivía con sencillez pero que no ocultaba. Tenía unos ideales firmes y era respetuoso y delicado con todas las personas. Joaquín partió para la eternidad muy joven, pero muy maduro.

A Joaquín le gustaba correr los encierros de los Sanfermines. Era de los que aguantaban en la estafeta con su correr fino y brioso, pero apareció el accidente del callejón de la plaza de toros el 8 de julio de 1977 y Dios se lo llevó para siempre. Ese mismo año Joaquín había terminado COU en el Colegio Irabia y se preparaba para comenzar los estudios de INEF.

El 25 de septiembre del mismo año de su trágica muerte tuvo lugar un homenaje atlético en su nombre. Vinieron deportistas de toda España a competir en el estadio Ruiz de Alda. Desde entonces, el Colegio Irabia homenajea anualmente a José Joaquín Esparza mediante un cross memorial, el cross más antiguo de nuestra comunidad. Sin duda alguna, un merecido reconocimiento a un gran atleta y alumno de nuestro Colegio. ¡Va por ti José Joaquín!